

Título: La muerte del Hijo de Dios

Texto: Marcos 15:33-41

Piedra | 11 de Febrero 2023 | Downtown Center

Idea central: Solo la sangre de Jesús puede romper la separación entre Dios y los hombres y eliminar la oscuridad de nuestros corazones.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Estamos en Marcos 15:33-41. Yo he titulado el sermón de esta mañana “La muerte del Hijo de Dios” (p.1039). Quiera el Señor abrir nuestros ojos a Su belleza. Si estás ahí, nos ponemos de pie para leer.

33 Cuando llegó la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena. 34 Y a la hora novena Jesús exclamó con fuerte voz: «ELOI, ELOI, ¿LEMA SABACTANI?», que traducido significa, «DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?». 35 Algunos de los que estaban allí, al oírlo, decían: «Miren, está llamando a Elías». 36 Entonces uno corrió y empapó una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, dio a Jesús a beber, diciendo: «Dejen, veamos si Elías lo viene a bajar». 37 Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. 38 Y el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. 39 Viendo el centurión que estaba frente a Él, la manera en que expiró, dijo: «En verdad este hombre era Hijo de Dios». 40 Había también unas mujeres mirando de lejos, entre las que estaban María Magdalena, María, la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé, 41 las cuales cuando Jesús estaba en Galilea, lo seguían y le servían; y había muchas otras que habían subido con Él a Jerusalén.

El Señor bendiga Su Palabra.

“¿Cómo puede un hombre ser justo delante de Dios?”. Estas palabras se repiten una y otra vez a lo largo del libro de Job. Se lo menciona su amigo Elifaz al iniciar su discurso, Job la repite un par de veces, y entonces, concluyendo las acusaciones de sus tres amigos, te encuentras con estas palabras de Bildad:

++

“4 ¿Cómo puede un hombre, pues, ser justo con Dios?”

¿O cómo puede ser limpio el que nace de mujer?

5 Si aun la luna no tiene brillo

Y las estrellas no son puras a Sus ojos,

6 ¡Cuánto menos el hombre, esa larva,

Y el hijo del hombre, ese gusano!»” Job 25

Aquí en Iglesia Piedra Angular, nosotros decimos ser una Iglesia que cree en un Dios Santo y Cercano. Y no nos cabe dudas de que ese es nuestro Dios: Un Dios que habita en lo glorioso de los cielos, y que está cerca al quebrantado de corazón. Un Dios tan glorioso que puede hacer lo que quiera, y tan humilde que yo cierro los ojos y Él está ahí, dispuesto a escucharme.

Pero, ¿cómo? ¿Cómo es que alguien como yo puede encontrarse de frente con el Dios del universo? Si las estrellas son opacas, si los ángeles cubren sus rostros. ¿Cómo puede Dios ser cercano a mí?

¿Cómo puede el hombre ser justo delante de Dios? Ese es nuestro Texto esta mañana.

++

Hoja de ruta:

- 1) El momento más oscuro
- 2) El velo más grueso
- 3) La confesión más inesperada

++

Idea central

Solo la sangre de Jesús puede romper la separación entre Dios y los hombres y eliminar la oscuridad de nuestros corazones.

¿Listos?

++

1)El momento más oscuro

Desde el capítulo 14, hemos tenido un buen tiempo ya caminando a oscuras. Si miran un poco atrás en sus Biblias van a ver que lo que

empezó en la oscuridad del Alma de Getsemaní ha seguido avanzando hasta el Texto que tenemos hoy.

Es decir, Getsemaní, la traición y aún el juicio de Jesús todos ocurrieron de noche. Getsemaní, por lo oscuro del momento para el alma para Jesús. Pero los demás eventos bien suceden de noche porque son eventos oscuros, hasta ilegales.

Ahora llegamos a nuestro Texto y estamos ya en el día, de hecho, mira nuestro Texto:

++
33 Cuando llegó la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Esta hora sexta tu Biblia seguro tiene una nota al pie, implica que era el Mediodía. Este es el momento donde el sol está en su cenit. Donde hay más luz que en ningún otro momento. Y sin embargo, el Texto dice que *hubo oscuridad* por tres horas, hasta las tres de la tarde.

No hay fenómeno natural que pueda explicar esto que ocurrió. No era tiempos de eclipses, que tampoco ocurren al medio día durante la pascua. Marcos no nos habla de una tormenta de arena tampoco.

Lo que está ocurriendo aquí es el puro y único juicio de Dios. Que en el momento que todo debería tener luz, todo tiene oscuridad.

++
33 Cuando llegó la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Oscuridad – ausencia o desagrado de Dios

Pues verás, a lo largo de la Biblia la oscuridad es una muestra de la ausencia o del desagrado de Dios. Dios es luz y en Él no hay tiniebla alguna. Aun al principio de Génesis, tú lees que Dios crea, y de pronto hay oscuridad en las aguas... y entonces ves que el Espíritu se pasea sobre las aguas; dejándote ver que Dios va a hacer algo, porque las cosas no se van a quedar a oscuras.

Mira cómo lo decía el profeta Amós

++

Amós 8

9 Y sucederá que en aquel día», declara el Señor DIOS,

«Yo haré que el sol se ponga al mediodía

Y que la tierra en pleno día se oscurezca .

10 Entonces cambiaré sus fiestas en llanto

Y todos sus cantos en lamento.

Pondré cilicio sobre todo lomo

Y calvicie sobre toda cabeza.

Haré que sea como duelo por hijo único,

Y su fin, como día de amargura.

34 Y a la hora novena Jesús exclamó con fuerte voz: «ELOI, ELOI, ¿LEMA SABACTANI?», que traducido significa, «DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?»

Pues, ¿qué sentido tiene la oscuridad sobre Jerusalén? No es la ausencia, es el desagrado de Dios. Es el juicio de Dios.

Pero sobre uno en especial.

++

34 Y a la hora novena Jesús exclamó con fuerte voz: «ELOI, ELOI, ¿LEMA SABACTANI?», que traducido significa, «DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?».

El Maestro, siempre con las respuestas, con sus preguntas penetrantes, nunca se ha dirigido a Dios con una interrogante. Estamos de frente a algunas de las palabras más misteriosas y cargadas de toda la Escritura.

Nota cómo *nada* ha quebrado a Jesús desde Getsemaní. Marcos no nos muestra ninguna palabra dicha a los sacerdotes o a Pilato a aquel que lo azotaba. Aun cuando le ofrecieron un calmante en el vino mezclado con mirra Él no lo quiso.

Pero aquí, aquí Él exclamó con fuerte voz. Desde lo más profundo y que se escuche hasta lo más recóndito de Israel. **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Esta es la contraparte de Getsemaní. Este es el momento que Él preveía venir y le llevó a sudar gotas de sangre.

Este es el momento donde el juicio de Dios por todos los pecados del mundo caen sobre el inocente cordero que quita los pecados del mundo. Aquí Cristo está experimentando en carne propia todos los dolores y los sufrimientos y las maldiciones que Adán y Abraham y Ester y Eva y que tú y que yo merecemos por nuestros pecados y nuestra desobediencia y nuestra maldad.

En los tiempos de Jesús, en el día de la pascua se sacrificaban unos 250,000 corderos como ofrenda por el pecado. Imagínate el berreo y la sangre y el dolor que rodeaba el templo durante la pascua. Un recordatorio de cómo Dios liberó al pueblo de Egipto y los sacó literalmente de la oscuridad y la esclavitud.

Y ninguno de esos gritos se compara con el grito del cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Aquellos corderos eran símbolos y sombras, esta es la realidad a la que apuntaban todas las normas y todos los rituales y todas las ceremonias.

O como dice el autor a los Hebreos:

++

Hebreos 10:4-7

“4 Porque es imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados. 5 Por lo cual, al entrar Cristo en el mundo, dice: «Sacrificio y ofrenda no has querido, Pero un cuerpo has preparado para Mí”.

++*

“Quita la cruz de Cristo y la Biblia es un libro muy oscuro”, J.C. Ryle

R.C. Sproul daba un ejemplo que a mí me parece muy útil. Si un niño va a una heladería y nos dice: “Mire, yo quiero un helado de vainilla”, y le decimos, “Claro mijo, son cien pesos”. El niño se pone a llorar y nos dice

“ay pero mi mamá me dio 50 nada más”. El que sea que está ahí saca los 50 pesos y le dice: “Mire, ahí están los cien: ya está pago”.

Ahora, si un niño va a la misma heladería y dice, “Yo quiero un helado” y le dicen, “Son cien pesos” y Él coge el helado y se va corriendo con él, y luego lo agarra la policía y dice “ah pero mira, yo tengo cincuenta, alguien me da cincuenta?”. Primero, ¿quién quiere darle 50 pesos a un niño así? Y segundo: No es suficiente ahora los 100 pesos, porque la deuda no es solo el helado; hay una deuda moral, una deuda legal. Se trascendió un límite. Alguien tiene que pagar.

Nosotros somos todos ladrones. Le robamos a Dios Su gloria. Le robamos a Dios la honra que Él merece. Y también nos robamos unos a otros. Y somos mentirosos. Y somos lujuriosos. Y vanidosos. Y holgazanes. Vagos. Orgullosos y egoístas. ¿Quién quisiera pagar el helado por nosotros? Ya no es un asunto solo del pago, es una deuda mayor.

Merecemos castigo.

Y Jesús está sintiendo en carne propia todo el castigo que nosotros merecemos.

++

2) El velo más grueso

37 Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. 38 Y el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

Por lo que sabemos y aun lo que hemos visto, los crucificados iban quedándose sin fuerza en la medida que pasaba el tiempo colgados. Expuesto a los elementos, luego de ser burlado, golpeado y escupido por 600 soldados, y de haber sido brutalmente azotado, uno pensaría que Jesús apenas tiene algo de fuerza física.

Sin embargo, una vez más Marcos nos dice que Él “dio un fuerte grito”. Jesús, en sus últimos momentos, no está susurrando, no está colgando de un hilo: Él está en total control de la situación.

Él está demostrando lo que había dicho ya antes:

++

Juan 10:18

17 Por eso el Padre me ama, porque Yo doy Mi vida para tomarla de nuevo. 18 Nadie me la quita, sino que Yo la doy de Mi propia voluntad. Tengo autoridad para darla, y tengo autoridad para tomarla de nuevo.».

Así que, Jesús, el autor de la vida, entregó su vida como sacrificio por muchos.

Gracias Jesús

**

Ahora, ¿cómo sabemos que su sacrificio fue recibido? Pues el Texto de inmediato nos da una señal.

++

37 Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. 38 Y el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

Este velo se refiere a una majestuosa obra tejida de 72 trenzas retorcidas de 24 hilos cada una. Tenía 18 metros de alto, 9 metros de ancho, y separaba al lugar santo del lugar santísimo en el templo. Solo una vez al año, una sola persona podía entrar a este lugar, el día de la expiación, para ofrecer sacrificio por los pecados del pueblo.

El Sumo Sacerdote era el único autorizado a entrar al Lugar Santísimo, donde se creía que habitaba la misma presencia de YHWH. Él tenía que venir de un linaje en específico, tenía que tener un ADN especial y haber sido tanto enseñado como seleccionado de entre sus familiares para tener tal honor. Antes de él entrar al lugar santísimo, Él debía cumplir un ritual de pureza y ofrecer sacrificios por sus pecados. Y aun así, parte de sus vestiduras incluían el amarrarle una soga con campanas para que, si acaso él era encontrando con falta, si él no era puro al entrar, los demás sacerdotes que estaban afuera esperando se dieran cuentas que no sonaban las campanas y pudieran halar su cadáver.

Este velo era el recordatorio visual de la pregunta de Job: ¿Cómo puede el hombre ser justo delante de Dios? Si ni siquiera puede entrar a Su presencia.

Y con la muerte de Cristo, el Velo es rasgado, roto, de arriba hacia abajo. Dios lo hizo. Dios lo rompió.

++

Así Dios como rasgó el cielo para declarar que Jesús es Su hijo amado, Él rasgó el velo para dar entrada, en Jesús, a sus hijos amados.

Dios quebró a Su hijo, el Hijo vertió su sangre, y ahora el velo de separación ya no es más, no por el sacrificio de un Sumo Sacerdote, sino por la Sangre del Cordero inmolado en la Cruz del Calvario.

- Ya no tienes que tener un pedigree teológico;
- No tienes que esperar un día especial;
- No tienes que haber nacido de un lugar en específico;
- No necesitas un intermediario en particular;

Para entrar en la presencia de Dios lo único que necesitas es mirar a Jesús.

- Inmolado por tu pecado;
- Tomando tu lugar;
- Venir y decir: Señor recíbeme, cámbiame, vengo ante ti;
- Y Él te dice: Ven,
- Si tienes hambre, ven;
- Si tienes sed, ven;
- Si estás cansado y cargado, ven.
- Entra en mi presencia, entra en mi reposo, entra en la vida eterna.

Esto es para cualquiera. Cualquiera puede venir. El velo fue rasgado para que cualquiera pueda entrar.

¿Sabes hasta quién? Hasta un centurión.

++

3) La confesión más inesperada

39 Viendo el centurión que estaba frente a Él, la manera en que expiró, dijo: «En verdad este hombre era Hijo de Dios».

Esta es la otra señal clara en Marcos de que el Padre ha recibido el sacrificio de Jesús.

Un centurión es un hombre común y corriente, excepto esto: él es un soldado gentil. Él no tiene el trasfondo judío, más fácilmente pertenece a la multitud que se burló de Cristo que a aquellos que lo recibieron como Su Mesías. Es decir, el centurión es un hombre del mundo, él no se crió en la iglesia.

Y la muerte de Jesús lo transformó por completo.

Como centurión, este hombre ha visto a muchos otros hombres morir. Y si está estacionado en Jerusalén, él de seguro ha estado a cargo de muchas otras crucifixiones. Pero él nunca había visto a nadie morir así.

- Ya sea la oscuridad a las doce del día,
- Ya sea su grito al Padre en medio del dolor,
- ya sea la fuerza de sus palabras en vez de debilidad luego de ser crucificado...

La muerte de Cristo abrió los ojos del ciego centurión y allí, por primera vez un hombre confiesa lo que Marcos dijo en el principio de Su evangelio, lo que el Padre dijo desde los cielos, lo que los demonios gritaban cuando lo veían, y lo que tú y yo creemos con todo nuestro corazón:

Cristo Jesús el crucificado es el Hijo de Dios.

El Centurión fue un símbolo de los miles y los millones de hombres como tú y como yo que estábamos muertos en delitos y pecados, sin esperanza y sin Dios en el mundo y vimos a la cruz de Cristo y vimos allí el amor de Dios vertido a nuestro favor.

Ver a Jesús colgado derritió nuestros corazones y confesarlo como Señor nos hizo justos delante de Dios.

Y aquí viene la gran maravilla. Mira cómo lo dijo Gregorio Nazianceno:

++
“Muchos son los maravillosos sucesos en ese momento: Dios colgado de una cruz, el sol se oscureció y volvió a arder; porque era apropiado que la creación hiciera duelo por su Creador. El velo del templo rasgado, sangre y agua fluyendo de su lado: lo como de un hombre, lo otro como de aquel por encima del hombre; la tierra sacudida, las rocas destrozadas a causa de La Roca; los muertos resucitaron para dar testimonio de la resurrección final y universal de los muertos. Los acontecimientos en el sepulcro y después del sepulcro, ¿quién pudiera contarlos apropiadamente? **Sin embargo, ningún de ellos puede ser comparado con el milagro de mi salvación”, Gregorio Nazianceno**

**

¿Cómo puede el hombre ser justo delante de Dios?

La cruz de Cristo clama a nuestro favor.

Porque para los hombres no es posible, pero para Dios nada es imposible.

Bendito sea el nombre del Señor.